

SECCION EDITORIAL

Hacia el equilibrio social

Si de manera concienzuda queremos analizar las causas del cataclismo social que desde hace cinco años nos conmueve, llegaremos forzosa-

Y quíen, preguntamos nosotros, ha sido tan obtuso de inteligencia o tan descuidado con sus propios intereses que procure la muerte de las bestias de carga que le sirven? Porque el indio no fué para los españoles sino una bestia de carga, un sér puramente animal, al que se negaron hasta las dotes de inteligencia.

Las fuertes familias que poblaron las selvas invioladas del Anáhuac; las razas primitivas que supieron arrancar a los astros su secreto para formar su calendario; las tribus que producian ejemplares de bronce como Cuauhtemoc y poetas como Netzahualcoyotl, mal pudieron obtener ventajas de una dominación extraña que vino solamente a degenerarlas y a humillirlas para siempre en la servidumbre.

En esa época no se hizo más que remachar las cadenas con que los conquistadores ahorraron el pie de los indígenas. Despojaron inicuamente de sus propiedades; privaron de todo bienestar, mantenerlos con inaudita mala fe en la ignorancia y en el obscurantismo; proteger al hacendado cuyos peones eran esclavos; procurar entre los campesinos la difusión de todos los vicios; prostituirlos en vez de ilustrarlos, de crearles necesidades, de levantarlos de su abyección; tal es, a grandes rasgos resumida, la obra de Porfirio Díaz y de su nefasta camarilla de científicos.

Desde que se derrumbó Victoriano Huerta, como se derrumba todo tirano claudicante y vicioso; desde que las calles de la Metrópoli presenciaron el triunfo de las armas del Sur, una atmósfera favorable empezó a formarse en torno del zapatismo.

Desde que se derrumbó Victoriano Huerta, como se derrumba todo tirano claudicante y vicioso; desde que las calles de la Metrópoli presenciaron el triunfo de las armas del Sur, una atmósfera favorable empezó a formarse en torno del zapatismo.

Desde que se derrumbó Victoriano Huerta, como se derrumba todo tirano claudicante y vicioso; desde que las calles de la Metrópoli presenciaron el triunfo de las armas del Sur, una atmósfera favorable empezó a formarse en torno del zapatismo.

Desde que se derrumbó Victoriano Huerta, como se derrumba todo tirano claudicante y vicioso; desde que las calles de la Metrópoli presenciaron el triunfo de las armas del Sur, una atmósfera favorable empezó a formarse en torno del zapatismo.

Desde que se derrumbó Victoriano Huerta, como se derrumba todo tirano claudicante y vicioso; desde que las calles de la Metrópoli presenciaron el triunfo de las armas del Sur, una atmósfera favorable empezó a formarse en torno del zapatismo.

Desde que se derrumbó Victoriano Huerta, como se derrumba todo tirano claudicante y vicioso; desde que las calles de la Metrópoli presenciaron el triunfo de las armas del Sur, una atmósfera favorable empezó a formarse en torno del zapatismo.

BUSQUE UD.

EL COMBATE DE MANANA

HARINA MALTEADA VIAL

la única que se digiere por sí sola

Recomendada para los Niños ANTES, DURANTE Y DESPUES DEL DESTETE, así como durante la dentición y el crecimiento, como el alimento más agradable, fortificante y económico.

Se prescribe también a los estómagos delicados ó que digieren difícilmente.



MUECAS DE ACTUALIDAD

La historia de un "Loco" que convenció a trece cuerdos

Ya que es fuerza de costumbre cuando—pónen en riestre—se sale a la palestra, decir cuatro lugares comunes a guisa de introito, prolegómeno, proemio...

MUECAS de actualidad; GESTOS de todos los días. Para la tarea, traemos junto a la pluma frívola, una lente de aumento; al lado de nuestra sana intencíon un espíritu de bonhomía de buena ceya y a las veidas, una patmeta...

La historia de un "loco" que convenció a trece cuerdos, es tan interesante, que no merece quedar en la banasta de las cosas ignoradas.

El "loco" es un señor que dió en la manía de leer cuanto sobre socialismo y sociología moderna se ha escrito. como de libros de caballerías leyerá don Alonso Quijano. Se desayunaba con Kropotkin, almorzaba con Marx Stirner y cenaba con Marx, Boichever y Le Bon.

Por la mente que dejamos apuntada arriba, en el seno del Parlamento revolucionario, teatro de esta "vera" historia—sus colegas le llamaron "loco," y aunque ni el Signore Lombroso comprobó el caso, ni Monsieur Bertillon le midió el ángulo facial, el mote quedó "persécula".

Andando el tiempo, en el seno del Parlamento revolucionario se formó un grupo al que se designó con el pintoresco sí que terrorífico título de "Los Caballeros Faltáticos o el Circulo de los Trece." Y he aquí que los trece cuerdos caballeros...

Y aquí viene lo maravilloso de la historia, el "loco" dió tales razones, fué y vino con tan entusiastas argumentos, trajo de la gamarra cada juicio y cada tesis, que los trece caballeros cuerdos (oh poder de la locura—como dice Marc en su tratado "De La Folie") acabaron por "darle la razón" al caballero "loco"...

Y el resultado fué que, a punto de formarse, se disolviera un cisma en el seno del Parlamento revolucionario; que los "Trece Caballeros Faltáticos" estrecharan fraternalmente la mano del caballero "loco" y los que con él pensaban "tener razón," y que se diera el caso, no por cierto el primero y tal vez no el último de que, a veces los "locos" "tienen razón."

GIL GALLO.

LA IGLESIA CATOLICA ES EL ETERNO OBSTACULO PARA EL PROGRESO

Discurso del C. Antonio Díaz Soto y Gama, Pronunciado el día 12 de Junio de 1915

Señores Delegados: Ahora sí hablé francamente una voz en contra mía; pero es la voz de un reaccionario de por allá del siglo XV; hablé la voz de un reaccionario, pero de un reaccionario católico, que es el más reaccionario entre los reaccionarios, hablé desde su covacha de la Edad Media, teniendo miedo a la luz.

Ha dicho esta estúpida barbaridad que quedará escrita como todas las barbaridades de los católicos, desde la Santa Iglesia Católica Apostólica y romana, para vergüenza y oprobio de cuantos siguen sus imbéciles doctrinas. (Aplausos).

Como, señor Cepeda, usted, hombre del pasado, usted, hombre de la Edad Media, hombre a quien asustaban los rayos porque probablemente cree que es invención del diablo, (Aplausos) cómo, señor Cepeda, usted tan hipócrita como las mujeres bertas y gasmoñas de esta misma ciudad de México, cómo había usted de resistir a la crítica, si no tiene usted nada de cristiano, si la crítica le asusta a todos los que a cada momento reniegan de su Cristo, de ese grande hombre, de ese gran filósofo que el único que hizo fué criticar el paganismo de su tiempo; pero que no estableció esa gran mentira, esa gran mentira hoy reconocida como la Iglesia Romana, esa infame Iglesia Romana inventada por los cardenales viciosos y sátiros: la Iglesia de León X, el Papa sátiro, el Papa pagano,

que dijo con frase que la historia ha conservado: "¿Cuánto dinero nos ha producido esta fábula de Cristo?"

Y, ¡vayan ustedes a Roma, al Vaticano, allí es donde se pierde la fe; vayan ustedes a Roma, en donde se olvida el fatalismo imbécil que anima a usted, señor Cepeda, y a los suyos; vaya usted a ver esos frescos de Rafael y Miguel Angel; vaya usted a ver esas vírgenes desnudas, esas matronas de líneas suaves y dorsos desnudos; vaya usted a ver los desiertos por la mano mágica de Zola; allí está el paganismo católico más absoluto, más abominable que el paganismo romano y el paganismo helénico, porque el paganismo romano y el helénico tenían genio y el paganismo católico no tiene más que hipocresía, una hipocresía miserable de la peor clase. (Aplausos y bravos).

Yo, admirador de los grandes católicos que han olvidado su fe; yo, admirador del único genio—díjalo usted bien—que ha tenido el gremio católico, ese montón de borregos; yo, admirador de Pascal, el único genio, repetido como un humilde discípulo de ese genio y de sus ideas, su gran frase: "Mentira más allá de los Pirineos; verdad del otro lado." (Aplausos).

Pues qué está creyendo el señor Cepeda que la verdad es inmutable? usted que ha leído el antiguo Testamento lo debe saber y lo debe confesar: que la moral del antiguo Testamento es totalmente distinta de la moral del nuevo. Usted lo sabe bien, o no lo sabe porque es usted un fanático.—que la moral de Cristo es otra muy distinta que la de la Iglesia y la de los católicos. (Aplausos). La moral católica es hoy mezquina, es la moral que ha patrocinado todas las infamias desde la de esclavitud, díjalo usted bien, señor Cepeda, desde la de la esclavitud que la infame e hipócrita Iglesia Católica toleró durante muchos siglos. (Aplausos). Y ¿sabe usted quién derogó la esclavitud? La derogó la Revolución laica, la gran Revolución Francesa, que tanto asusta a usted y a los suyos, esa gran Revolución que declara de una sola pluma, que no habría más esclavitud, que ya no habría más esclavos, como lo había autorizado con su pérdida y su infamia la Iglesia Católica, esa Iglesia Católica que permitió la prostitución, que admite los burdeles; esa Iglesia Católica que admite el agio,

ese agio maldito condenado por todos los santos Padres; esa Iglesia Católica que es hoy amiga de los latifundistas, de los científicos, de los cañibales mexicanos. (Aplausos y bravos).

Esa infame Iglesia Católica que arrojó a España contra Cuba; esa Iglesia Católica que ha patrocinado todas las malas causas, la que excomulgó a Hidalgo, esa maldita Iglesia que raspó las manos de Morelos el venerable; la que trajo a Maximiliano la que trajo a Huerta, la que sostuvo a Huerta, a ese chacal infame; esa Iglesia Católica que seguirá conspirando con sus Obispos y con sus Arzobispos. (Aplausos). Esa Iglesia Católica en favor de la cual tiene usted el impulso de levantar su voz raquítica que huele a covacha, que huele a cieno. (Aplausos). No, señor Cepeda, sepa usted que todo es relativo en esta vida, menos el progreso, y como vamos al progreso vamos contra el catolicismo, contra el clero, contra los fanáticos de sotana, contra los fanáticos y contra los borregos que se dejan trasquilan en la Villa de Guadalupe. (Risas y aplausos).

Nosotros estamos proclamando la verdad y haciendo labor de crítica, labor domoledora, esa labor que hacemos aquí es labor anarquista, sépalo usted, señor Cepeda, y no le tenemos miedo a la voz de usted aunque venga envuelta en el jesuitismo que solo ataca, yo lo sé muy bien, por la espalda; con el puñal y el veneno; y yo desafío ese puñal y ese veneno, y me río de usted y me río de la Iglesia Católica y me río de la sociedad mexicana que piensa como usted. (Siseos y aplausos).

Yo, señor Cepeda, he de decir siempre la verdad, la moral cosa relativa, la moral cosa mentirosa; la única verdad El Progreso; la única verdad: la Revolución; la única conquista, la conquista que haremos sobre los ricos a quienes ayudó el clero, porque el clero siempre ayuda a los ricos y a los poderosos; y esa conquista la haremos sobre el clero, sobre los ricos y sobre los militares que han ayudado a los ricos y al clero; nosotros haremos esa conquista sobre esa trinidad de bandidos que se llama: Burguesía, Clero y Militarismo; contra esa trinidad va esta gran Revolución, y por eso grito yo: ¡Que viva la gran Revolución Mexicana! (Prolongados aplausos).

Gran Madereria y Talleres Mecanicos

Suc. de Paula F. Vda. de Cardenas 4a. CALLE DE MATAMOROS No. 118.

Surtido completo de maderas finas y corrientes del país y americanas

AVERIA

Sangre Impura, Barros, Enfermedades de la Piel, Emisiones nocturnas, Pérdida de Vigor, Nerviosidad, Impotencia, Pérdida del Fluido Vital, Espermatorea, Organos atrofiados, Estrechés, Varicocele, Reumatismo, Mal del Hígado, Estómago, Riñones y Vejiga y todas las enfermedades peculiares de los hombres, pueden ser radicalmente curadas en su propia casa, privadamente y a un pequeño costo.

Si está Ud. cansado de pagar dinero sin lograr una curación completa, hoy mismo debe pedir un ejemplar gratis de este Libro, el cual ilustra y describe todas las enfermedades arriba mencionadas, en un lenguaje tan sencillo de manera que una vez que Ud. lo lea puede decir porqué está sufriendo y como puede ser fácilmente curado. Este Libro es una fuente de sabiduría y contiene precisamente las cosas que todo hombre debe saber. Millares de hombres han sido devueltos a la salud, fuerza y un vigor perfecto, gracias a la ayuda de este Libro, muy valioso especialmente para el hombre próximo a casarse y que ao se cree suficientemente sano y fuerte para gozar de los placeres de la vida.

50,000 Ejemplares Gratis

No deseamos que Ud. nos mande dinero; únicamente que escriba con claridad su nombre y dirección en el cupón adjunto, lo corte y nos lo mande por correo. Al recibir de este cupón debidamente llenado, le enviaremos este valioso libro de 32 páginas, absolutamente gratis y libre de franqueo.

Este Libro fue escrito por un eminente Doctor, especialista por muchos años en la curación de estas enfermedades y que ha tratado más de 25,000 casos de hombres. En México solamente tenemos centenares de pacientes a quienes podemos referir a Ud. Si Ud. está desanimado, no puede trabajar o disfrutar de la vida; si quiere llegar a ser pronto y radicalmente curado; si quiere tener sangre buena, pura y rica corriendo por sus venas; si quiere tener un cuerpo y una mente sana; si quiere, en una palabra, ser un hombre fuerte y robusto, lléne el cupón adjunto y mándenoslo por correo hoy mismo.

CUPON PARA EL LIBRO GRATIS

Escriba con su nombre y dirección, recórtelo y mándenoslo hoy mismo por correo. DR. JOS. LISTER & CO., Sp. 5 Fifth Ave., Chicago, Ill., U. S. A.

Muy Sres. nuestros: Estoy interesado en su oferta y desearía me mandaran libre de todo gasto el Libro para los hombres.

Nombre Calle y número Ciudad Estado

MUJERES SIN NIÑOS

Están mujeres que en un tiempo fueron ardientes y son felices en actualidad pues gozan de buena salud y tienen niños hermosos y cariñosos, la cantidad como conquistaron todos ellos, lea el libro "El Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham." Aquí aparecen sus nombres y sus direcciones completas. Contáctelas si desea la cooperación para el mismo.

- Mrs. C. E. Goodwin, 1012 S. 6th St., Wilmington, N. C. "Mi hijo es un niño encantador y puedo Ud. informarme a toda la gente que es un muchachito de "Pinkham." —Sra. LOUIS FISHER, 32 Monroe St., Christad, N. J. "Por fin he sido bendecida con la llegada de una dulce niña a nuestro hogar." —Sra. G. A. LARHOUSE, Montagu, La. "Mi chiquitita es un, de las más bonitas que pueda Ud. haber visto." —Sra. C. E. Goodwin, 1012 S. 6th St., Wilmington, N. C. "Mi marido es en la actualidad el hombre más feliz de la tierra." —Sra. DARRINCH, Mt. Marilla St., Buffalo, N. Y. "Ahora tengo una linda niña que es la alegría de nuestra casa." —Sra. DOV-LVA COHN, No. 117 So. Gate St., Worcester, Mass. "Mi niña es saludable y bonita." —Sra. A. A. Glines, Dewittville, N. Y., Route 4. "Tengo un muchachito grande, hermoso, y fuerte." —Sra. A. A. EALENSON, R. F. D. No. 1, Balkema, Ohio. "Pocas son solamente una pocas que han obtenido sus deseos."

